

Editorial

Un flagelo que llegó para quedarse

Durante esta semana, hemos informado de una serie de homicidios que se han registrado en comunas que, no están habituadas a este tipo de hechos de sangre. En San Fernando (2) y Rengo (1), se han producido asesinatos que son investigados por los organismos correspondientes.

En uno, se logró aclarar y dar con el paradero de los autores. En los otros, el proceso sigue en materia de indagación por parte de las policías.

¿Por qué cito lo anterior? Hace algún tiempo, en entrevistas efectuadas por nuestro medio, especialmente parlamentarios, había temor de que los delincuentes migraran desde la capital hacia nuestra región, considerando que los esfuerzos por contener la escalada delictual estaban puestos en Santiago. El aumento de este tipo de incidentes en las regiones inmediatamente aledañas a la capital de la República, se podía dar, y lamentablemente se está dando,

como lo temían quienes lo expresaron a través de estas páginas.

Se hace urgente, meter mano e intensificar las labores preventivas en la zona. Se bien es cierto, los esfuerzos policiales se han dado, como lo visto esta semana en el centro de Rancagua, copando espacios para combatir, por ejemplo, el comercio ambulante, se requiere más.

Está claro que con las fuerzas que existen, se hace lo que se puede, pero se requiere una actitud mayor de parte del gobierno central para ir en ayuda de regiones como la nuestra.

La sensación de temor está presente, cada día crece, y difícilmente cambiará con acciones esporádicas. Abogamos por un empoderamiento del tema de la seguridad, ya que los vecinos de la región del Libertador quieren vivir tranquilos. Este flagelo, llegó para quedarse, de no mediar un golpe de timón.

RICARDO OBANDO, JEFE
DE INFORMACIONES.